

Un Viaje de Instrucción de la Corbeta "Baquedano"

SU PERMANENCIA EN SUECIA EN 1905

Las impresiones, detalles y observaciones que estampan los comandantes de buques en los respectivos Bitácoras, constituyen crónicas de mucho valor e interés por la certera descripción que hacen de lo que va aconteciendo en el transcurso del viaje y, muchas veces, por la acuciosidad con que narran las distintas experiencias vividas en los puertos que figuran en el itinerario.

Estos relatos permanecen en los Historiales de Buques que se guardan en el Archivo Histórico del Estado Mayor General de la Armada, y de su revisada lectura se infiere que ellos revelan hechos que trascienden mucho más allá de la época en que fueron escritos, manteniéndose, en alguna medida, vigentes y actuales.

Los relatos del comandante Sr. Recaredo Amengual, bajo cuyo mando se efectuó el viaje de instrucción de la "Corbeta General Baquedano", en 1905, merecen especial atención en este aspecto. Es por esto que la "Revista de Marina", en un incesante afán por redescubrir para sus lectores la Historia que hacen y escriben los hombres de nuestra Armada, publica parte de las interesantes observaciones estampadas por el comandante Amengual en la Bitácora de la "Baquedano", con motivo de su estada en Suecia.

KARLSKRONA

Es un puerto militar y comercial y principal arsenal marítimo de Suecia, está situado en el extremo sur del país, en el Kattegat, siendo por su posición estratégica muy superior a Estocolmo, contiene grandes diques y dársenas, hechas en las rocas, y es el asiento de toda la Escuadra. Como no visitamos este puerto, los datos que menciono son los recogidos por los oficiales de Marina, quienes les extrañaba que no fuese de nuestro itinerario este puerto que nos era más importante bajo el punto de vista profesional que Estocolmo.

ESTOCOLMO

La situación de esta ciudad, en el punto en que el gran lago Malare se vacía en el Báltico y por consiguiente a la entrada de las tierras bajas de la Suecia central, era más apropiada para una capital de los tiempos pasados, en que el Báltico formaba el principal escenario de las relaciones pacíficas y guerreras de este pueblo y en que las orillas de este mar eran en su mayoría posesiones suecas. En la época actual, en que los países transbálticos no le pertenecen, y en que el comercio del mundo se ha dirigido hacia el oeste, la situación de Estocolmo es

menos favorable a este respecto. En los últimos años, esta ciudad ha tomado un desarrollo considerable como ciudad industrial, y cuenta con 300.000 habitantes, población que era el tercio a mediados del siglo pasado. Como ciudad de recreo esta capital es reconocida como una de las más hermosas del mundo y a medida que estas cualidades se acentúan y se conocen en el extranjero, la atracción y número de turistas aumenta.

La ciudad está edificada sobre islas y penínsulas, comunicadas entre sí por grandes, sólidos y hermosos puentes y está dividida en seis barrios: "Staden", la ciudad vieja situada en la mayor de las islas, en el centro, en donde se encuentra el Palacio Real, y los islotes de Riddaholmen y Hengeandeholmen, con gran movimiento comercial; "Normaln", antiguo arrabal en el lado norte, con la isla de Blariecholmen, barrio de estilo moderno, con anchas y rectas calles, donde predominan los mejores hoteles, la estación, etc.; "Landugardlandet", al este de Normaln, barrios de hermosos chalets y construcciones particulares; "Kingsholmen", al oeste de Normaln, dominan los hospitales y fábricas; "Sodermaln" o barrio del Sur, muy parejo en sus construcciones de aspecto severo y antiguo; y el "Satjo-Oarne", islas del Lago Salado, con varios establecimientos de la Marina.

En la isla central, en el punto en que el lago Malar se vacía al mar, edificado en una colina que domina toda la ciudad, se alza el Palacio Real, una obra maestra, del estilo del Renacimiento italiano. Hace seis siglos, el año 1692, cuando Carlos XI decidió construirlo, y empezado en aquella época fue terminado solamente a fines del siglo pasado bajo la dirección del monarca actual Oscar II.

El Arsenal y todos los Establecimientos de la Marina se hallan en las islas Sheppsholm y Kastelhom, comunicadas también con la ciudad por buenos puentes.

VISITAS PROFESIONALES

Como toda la Escuadra danesa se encontraba en el puerto de Karlskrona, relacionado con la Marina, se visitó la Escuela Naval y el Instituto Central de Gimnasia.

Instituto Central de Gimnasia

A una invitación del Directorio de este establecimiento, se contestó con una visita, a fin de ver los ejercicios de gimnasia sueca, ya conocidos en Chile, y que se han aceptado por todos los países en vista de la bondad del sistema. Esta visita se efectuó el 29 de octubre a las 07.00 A.M., hora la más apropiada para ver trabajar los alumnos y fuimos acompañados también por el señor Joaquín Cabezas, inspector de las Escuelas de Chile y que se encontraba en Suecia en comisión del Gobierno.

El promotor de la gimnasia sueca fue P. Henrik Ling, y a él se debe la fundación del instituto nombrado, el año 1805. El sistema de gimnasia se desarrolla en este instituto, bajo la dirección misma de los profesores, lentamente de una manera continua, en conformidad con los principios expuestos por él, y según la apreciación de las formas, de las propiedades y de la influencia funcional de los movimientos gimnásticos.

En este establecimiento, el sistema gimnástico está basado en un principio verdaderamente democrático, en el sentido mejor y más completo de esta palabra. Es tan aplicable y abordable para el pobre como para el rico, y conviene igualmente a los dos sexos, y está dividido en gimnasia pedagógica, gimnasia militar y gimnasia médica.

Durante los 90 años que tiene de existencia, el instituto se ha desarrollado de una manera notable, se educan, sin excepción, los profesores de gimnasia, hombres y mujeres, de todos los establecimientos de la enseñanza del país, como también de los centros militares. Con este fin, existen cursos de uno, dos y tres años para los hombres, así como un curso de dos años para las mujeres. En el curso de tres años, los dos primeros se dedican a los ejercicios gimnásticos y el tercero a la enseñanza de las materias necesarias a la gimnasia médica. Por otra parte, existe un curso de un año destinado a los médicos. El Ejército y la Marina envían un oficial de cada regimiento o buque, y efectúan un curso especial de siete meses, a fin de que después sirvan de instructores, siendo así uniforme la enseñanza en todas partes. En la visita efectuada, presenciamos los ejercicios

practicados por esta sección, admirando la precisión y corrección de ellos, como también musculatura de los alumnos. Durante toda la visita nos acompañó el Director del establecimiento, que es un Capitán de Navío retirado, y nos mostró todos los departamentos, estando los alumnos separados por sexos, y en secciones de treinta.

Pero uno de los puntos interesantes del establecimiento es la gimnasia médica, que tiene departamentos especiales, que los visitamos, y estaban ocupados por ancianos, gente acomodada de la localidad, que se somete a este sistema para curar las enfermedades internas, en donde el procedimiento ha dado espléndidos resultados.

Escuela Naval

Correspondiendo a una invitación del Directorio de este establecimiento, fueron los oficiales y guardiamarinas acompañados de su Oficial Instructor.

Es un edificio reducido, de tres pisos, construido en la isla Kastelhom, donde se encuentran todos los Departamentos Navales, como también hay casas habitación de los oficiales que pertenecen al Arsenal u oficinas, a quienes el Gobierno les da esta facilidad.

La Escuela Naval tiene 150 alumnos, que hacen un curso de seis años; durante el invierno efectúan sus estudios teóricos en este establecimiento durante ocho meses y en el carácter de externos; es decir, terminadas sus clases y ejercicios a las 4 P. M. se recogen a sus casas. Durante el verano, toda la Escuela es embarcada por cuatro meses, a bordo de una corbeta cañonera y una torpedera, y se hacen a la mar a efectuar prácticamente los conocimientos técnicos que han recogido. La edad de admisión es de 13 a 16 años y la enseñanza de los alumnos es muy semejante a la nuestra y probablemente superior a las otras Marinas europeas. Se les enseña los mismos conocimientos de los oficiales y después hacen un curso de tiro al blanco, defensa submarina y torpederas, pero sin embargo no adquieren la práctica del mar.

Durante nuestra visita vimos la Sala de Gimnasia, departamento de grandes dimensiones, pero no tan elegante como el de nuestra Escuela Naval y efectuaron

ejercicios de gimnasia todos los alumnos bajo la dirección de uno de los tenientes ayudantes.

Los distintos grupos que forman los cursos, están divididos, no pudiendo su número ser superior a 25, a fin de que la tarea y el trabajo para el profesor sea menor y el provecho para el alumno mayor. Los gabinetes de Física, Historia natural, Sala de Navegación, etc., muy modestos, pero el aseo y orden manifiestan su buena organización.

Visitas Oficiales

El mismo día de la llegada a Estocolmo, recibí la visita del Vice-Cónsul Sr. G. Cederschiold, por estar ausente el Cónsul General; el señor Cederschiold, miembro de la nobleza sueca, demostró siempre ser un perfecto caballero y facilitó y dio todas las facilidades en aquellos puntos que fue necesario acudir a su concurso. Efectué en su compañía las visitas a las autoridades navales, Vice Almirante Palander, Jefe o Prefecto Marítimo del puerto militar; al Contraalmirante Dyossen, Jefe del Arsenal Naval, Comodoro Lagererats, Subjefe o Ayudante del Ministerio de Marina, y por último se visitó al Ministro de Marina, Capitán de Navío o Comodoro retirado Sr. Lindman.

Por ser una costumbre en este puerto, y al mismo tiempo a pedido de varios ciudadanos suecos que habían servido como pilotos en nuestra Armada, y también por un espíritu de simpatía hacia esta nación, que en las ocasiones que ha tenido oportunidad de relacionarse con Chile ha sido con éxito favorable, solicité una audiencia al Rey, la que fue concedida, siendo recibido por este ilustrado monarca con palabras muy cariñosas para nuestro país, y nuestra Marina, de la que conocía sus principales combates navales, especialmente el de Iquique y Angamos, felicitándome por haber actuado en algunos de ellos.

Cúpole al buque de mi mando, la suerte y la honra de ser el primer buque de guerra extranjero que el día 1º de noviembre saludase a la nueva bandera de Suecia, modificada por el movimiento separatista de Noruega y a invitación de las autoridades navales acompañé la ceremonia con una doble salva de 21 ca-

ñonazos y empavesado completo; en conmemoración de esto, fue condecorado el que suscribe y el segundo del buque, Capitán de Corbeta Sr. Arturo Swett. Ese mismo día, en agradecimiento de la cooperación del buque en la fiesta nombrada, fui invitado por el señor Ministro de Marina a un banquete a su casa habitación, en compañía del segundo y cuatro oficiales. A esta manifestación ofrecida especialmente al buque, asistieron también la señora esposa del Ministro y todos los Almirantes que forman las autoridades navales del puerto, incluso el Director de la Escuela Naval, y nuestro Vice-Cónsul, siendo un total de 24 personas.

El señor Ministro, al ofrecerme la invitación, se expresó en un hermoso discurso pronunciado en francés, en que hacía mención de las numerosas atenciones, facilidades de carbón, agua, etc., que habían encontrado las dos fragatas suecas que habían sido enviadas a los mares del Polo Antártico; facilidades desinteresadas, gratuitas, que demostraban la cultura de nuestro país cuando de una manera tan eficaz protegía expediciones destinadas al adelanto de la civilización y a la conquista de nuevos conocimientos que estaban encerrados en la barrera de los hielos del Hemisferio Sur. En otro de los párrafos de su discurso, comentaba el buen pie de nuestra Marina, que lo demostraba en la construcción de sus buques; especialmente consideraba al "Constitución" y "Libertad", que al ser adquiridos por la Marina inglesa, se verificaba que eran grandes y espléndidas unidades de combate, cuando por primera vez en su historia, los ingleses, rompiendo con su orgullo tradicional, agregaban a su flota dos buques que no eran diseñados por su Almirantazgo.

Al día siguiente, correspondí la recepción anterior con un banquete a bordo,

a la que asistieron las mismas personas nombradas.

Desde el día de mi llegada, fui saludado por toda la prensa de la localidad dándome la bienvenida y haciendo una descripción detallada del buque y de su viaje. Como también se ocuparon largamente de Chile, de sus riquezas, productos, de su configuración misma, semejante a la de ellos y la posibilidad de un intercambio comercial, en la misma forma que el de Alemania, puesto que la distancia es en relación un poco mayor. Del mismo modo agradecieron la participación del buque en el saludo de la nueva bandera.

La galantería y hospitalidad de esta nación llegó hasta ofrecerme carbón y agua gratis, en vista de atenciones semejantes que había recibido en Punta Arenas el buque de guerra que fue a auxiliar la expedición Nordenskolfd. Esta oferta no la acepté, pero el rechazo me obligó pasar a Copenhague, a fin de tomar 50 toneladas de carbón, para lastrar el buque, y como medida de precaución en vista que atravesaría el Mar del Norte en la época de los vientos violentos, y habría llegado a la costa inglesa muy descargado, solamente con 25 toneladas a bordo.

Mi permanencia en Estocolmo se prolongó hasta el 4 de noviembre, fecha en que zarpé a las 7 A.M. navegando por los canales a indicaciones del práctico, hasta fondear en Dalero a las 4 P.M. Este es un balneario situado cerca de la salida del Báltico; cuenta con unas 2.000 almas y es muy pintoresco por sus chalets y vegetaciones, construidos todos en la falda de un cerro o colina. Zarpé de este lugar al día siguiente al amanecer, y después de dejar al práctico en el faro Landsror, a la entrada, continué viaje a Copenhague".